

ALGUNOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS QUE ORIENTAN EL APRENDIZAJE DE LA ESCRITURA DE TEXTOS

SOME THEORETICAL FOUNDATIONS THAT GUIDE THE LEARNING OF TEXT WRITING

Miryam Catalina Arias Mollocana¹

Recibido: 2023-08-15 / Revisado: 2023-09-15 / Aceptado: 2023-11-03 / Publicado: 2024-01-01

Forma sugerida de citar: Arias-Mollocana, M. (2024). Algunos fundamentos teóricos que orientan el aprendizaje de la escritura de textos. *Revista Científica Retos de la Ciencia*. 8(17). 118-128. <https://doi.org/10.53877/rc.8.17.20240101.10>

RESUMEN

Este trabajo analiza algunos fundamentos teóricos del aprendizaje de la escritura de textos, dado que, se materializa a través de signos y símbolos que permiten comunicar las ideas, pensamientos, experiencias y demás posibilidades subjetivas del ser humano. La escritura es una habilidad de fundamental importancia en el aprendizaje, así como en las distintas interacciones que se establecen en la sociedad. En el momento que el sujeto escribe; analiza, reflexiona, comprende, contextualiza, memoriza y evoca información y conocimientos relacionados con las situaciones objeto de estudio, por tanto, aprende y aplica los conocimientos en situaciones diversas. Los fundamentos teóricos brindan principios, valores y más orientaciones sobre el modo de abordar el proceso de enseñanza para promover el aprendizaje de la escritura y garantizar la construcción crítico-reflexiva de conocimientos. La idea tradicional de que el aprendizaje de la escritura se centra únicamente en dibujar grafías, debe ser ineludiblemente superada por nuevos enfoques. Pues saber escribir es una tarea que requiere de mucha atención, ya que el autor, en este proceso, interactúa con el mundo que le rodea para poder expresar las ideas de manera objetiva. Razón por la que, el aprendizaje de esta habilidad sólo puede ocurrir en la interacción social, mediante actividades que posean sentido y significado para el aprendiz. En esa línea de pensamiento, se abordan fundamentos filosóficos, sociológicos, psicológicos y pedagógicos y didácticos, dado que resulta altamente influyente en los procesos cognitivos que realiza el sujeto para la construcción de textos coherentes con realidad que se intenta comunicar.

Palabras clave: escritura, fundamentos filosóficos, fundamentos sociológicos, fundamentos psicológicos, fundamentos didácticos, fundamentos pedagógicos.

¹ Master Universitario de Formación y Perfeccionamiento del Profesorado Especialidad en: Lengua Española y Literatura. Docente en la Unidad Educativa "Luis Fernando Ruiz", Ecuador. miryamcatalinaarias@hotmail.es / <https://orcid.org/0000-0003-3096-0240>

ABSTRACT

This work analyzes some theoretical foundations of the learning of text writing, since it materializes through signs and symbols that allow to communicate the ideas, thoughts, experiences and other subjective possibilities of the human being. Writing is a skill of fundamental importance in learning, as well as in the different interactions that are established in society. At the moment that the subject writes; analyzes, reflects, understands, contextualizes, memorizes and evokes information and knowledge related to the situations under study, therefore, learns and applies knowledge in different situations. The theoretical foundations provide principles, values and more guidance on how to approach the teaching process to promote the learning of writing and ensure the critical-reflective construction of knowledge. The traditional idea that learning of writing is focused only on drawing graphics must inevitably be overcome by new approaches. Because knowing how to write is a task that requires a lot of attention, since the author, in this process, interacts with the world around him to be able to express ideas objectively. This is why learning this skill can only occur at social interaction, through activities that have sense and meaning for the learner. In this line of thought, philosophical, sociological, psychological and pedagogical and didactic foundations are addressed, given that it is highly influential in the cognitive processes carried out by the subject for the construction of coherent texts with reality that is tried to communicate.

Keywords: writing, philosophical foundations, sociological foundations, psychological foundations, didactic foundations, pedagogical foundations.

INTRODUCCIÓN

El ser humano aprende en los diferentes espacios, a lo largo de la vida. No obstante, la escuela es el escenario que se dedica a promover el aprendizaje de manera intencionada en función de las necesidades e intereses sociales. La institución educativa es la encargada de crear un ambiente adecuado para la mediación, interacción, construcción y desarrollo de habilidades para comprender y transformar la realidad. (Valerio, 2002)

Para llevar a cabo el proceso enseñanza aprendizaje, la escuela pone en práctica un currículo, en el que se aborda distintas áreas del conocimiento, entre otras el área de Lengua y Literatura encargada del desarrollo de habilidades relacionadas con la lectura y la escritura. Cabe señalar que, esta disciplina orienta el desarrollo de cuatro macro-destrezas interconectadas: escuchar, hablar, leer y escribir, que son los elementos que constituyen la lengua y mediante las cuales se alcanzan las competencias comunicativas necesarias para una adecuada interacción, desde lo comunicativo.

Las macro-destrezas mencionadas son importantes para la comunicación. Sin embargo a las que se otorga mayor relevancia en el proceso enseñanza – aprendizaje, es a la lectura y a la escritura, debido a que son habilidades exclusivamente cognitivas, pues estimulan el pensamiento, la reflexión, la comprensión y la organización de ideas para plasmarlas de diferentes maneras, y particularmente por escrito. El desarrollo de la escritura, no es un proceso sencillo, requiere de dedicación y tiempo, así como de entrenamiento para alcanzar óptimos niveles.

De estas dos macro-destrezas mencionadas, la más trabajada es la escritura, debido a que desarrollarla, es una tarea compleja, en la cual el escritor interactúa con sí mismo y con el mundo que le rodea. En esta interacción se requiere seguir un proceso de búsqueda de ideas, para organizarlas y redactar textos escritos. Cabe señalar que, los estudiantes de bachillerato, de manera similar a otros niveles educativos, presentan una variedad de dificultades para aprender a escribir a pesar de la dedicación otorgada. De ahí que se asume como problema de investigación las insuficiencias en la expresión escrita por la falta de organización y claridad de las ideas, los errores en la cohesión y la coherencia textual y el desconocimiento de los aspectos gramaticales que inciden en

su correcta expresión, el desconocimiento de las características que diferencian el lenguaje oral y escrito, la limitada consideración a la construcción textual como un proceso y deficientes hábitos de lectura y escritura en el ámbito escolar, entre otros.

Cassany (1995), señala que escribir va mucho más allá de conocer el abecedario y juntar letras, esto significa que expresar las ideas por escrito, no es transformar los sonidos de los fonemas en sus correspondientes símbolos gráficos. Para saber escribir es necesario ser claro y preciso al expresar las ideas, ya que se trata de transmitir una información a un interlocutor ausente y que este a la vez, entienda el sentido y significado en función de sus conocimientos y experiencias, lo cual, no necesariamente puede responder a la intención comunicativa del autor. En tal sentido, los autores de textos escritos deben expresar sus ideas de la manera más objetiva posible, para posibilitar una comprensión adecuada de los mensajes que intentan comunicar.

No obstante, pese a la complejidad que implica la escritura, resulta fundamental en el proceso enseñanza – aprendizaje de las diferentes disciplinas en el campo educativo. Según Giraldo (2015), la escritura nos brinda elementos gramaticales y estrategias de composición escrita, como uso de verbos, conectores textuales, signos de puntuación, así como adecuación, contextualización, paralelismo, entre otras, que se convierte en instrumentos que a más de viabilizar el aprendizaje, promueve una amplia comprensión de la realidad.

En tal sentido, los docentes pueden recurrir a la escritura como un componente dinamizador de la reflexión teórica sobre la educación, a partir de la comprensión del ¿por qué se aprende?, ¿cómo se aprende? y ¿para qué se aprende?, cuyas respuestas, serán bases fundamentales para otorgar sentido y significado a un proceso enseñanza – aprendizaje enriquecedor. De ahí que, este trabajo se desarrolla con la finalidad de comprender algunos fundamentos filosóficos, sociológicos, psicológicos, pedagógicos y didácticos para el aprendizaje de la escritura de textos, a partir de presupuestos brindados por varios autores.

Según Ramos (2005), cuando se desea levantar un edificio, se recurre a elementos científicos de diseño, funcionalidad y resistencia de materiales, asimismo, si se quiere construir el edificio del hombre y modelar a sujetos capaces de enfrentar y resolver la complejidad del mundo actual (Castillo, 2021), debemos recurrir a las diferentes disciplinas científicas que estudian y a la naturaleza esencial del hombre. Lo anterior como un referente de que los hechos deben tener fundamentos, conllevan a asumir que los fundamentos teóricos para el aprendizaje de la escritura de textos son las bases esenciales de la escritura y los mensajes que los autores de textos escritos comunican.

DESARROLLO

Fundamentos filosóficos para el aprendizaje de la escritura

Morales, Reza, Galindo y Rizzo (2019), aluden a que los fundamentos filosóficos que orientan la educación, resaltan la satisfacción de necesidades, aspiraciones, intereses individuales y colectivos, así como el desarrollo de las capacidades del ser humano. En tal sentido, los fundamentos filosóficos se centran en la comprensión del para qué, el por qué y el cómo se educa a las personas. Las respuestas a estas preguntas, serán sin duda, reflexiones profundas, capaces de conllevar a la adquisición de herramientas para la adaptación del sujeto a realidades cambiantes desde la asunción de ideas, conocimientos y experiencias plausibles.

La escuela, al ser la encargada de generar espacios de interacción e intercambio de saberes, debe trabajar la escritura como una práctica socioeducativa potenciadora de la producción de ideas, pensamientos, sentimientos y valores esenciales, para comprender la realidad y encontrar sentido y significado en las acciones individuales y colectivas, en la exploración del mundo, por decirlo a alguna manera. Dado que el sujeto, recurre a preguntas existenciales.

Desde una mirada filosófica y particularmente, sociocultural la escritura de textos reconoce las esencialidades humanas, así como sus realizaciones en el entorno social e incluso natural. Es decir, centrarse en el ser humano es adentrarse en un mundo desconocido, más todavía, vertiginosamente cambiante. En ese marco pese a tener algunos años la propuesta de los cuatro pilares de la educación y que sin embargo sigan vigentes y muy tomados en cuenta en el campo de la educación. Delors (1994), menciona que no basta con que el individuo acumule conocimientos en los primeros años de vida, sino que hay que entender que el aprendizaje es un proceso continuo a lo largo de la vida. Lo importante es aprovechar los primeros saberes para adaptarse a un mundo en permanente cambio. Para ello, la educación debe basarse en los cuatro pilares del conocimiento: aprender a conocer, aprender hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser.

La enseñanza debe centrarse en el aprender a conocer, es decir el estudiante debe aprender a desarrollar capacidades como la atención, la memoria y el pensamiento, para comprender el entorno natural y social, descifrando así la realidad con autonomía y juicio crítico. Se trata de conocerse, comprenderse, así como de conocer y comprender al otro y todo lo que existe en un universo dinámico. Aprender a conocer las ideas, las creencias, las costumbres, las convicciones y demás posibilidades, aclara la visión del hombre sobre el mundo y potencia las el desarrollo de habilidades, entre las cuales está la escritura que se basa en la descripción, el análisis y la comprensión de la realidad.

Aprender a hacer, la educación tiene la misión de promover el desarrollo de competencias de cada persona, mediante la formación técnica y profesional, de tal manera que el aprendiz ponga en práctica sus conocimientos adquiridos, con aptitud para trabajar en equipo, mostrar iniciativa, asumir riesgos, autonomía personal, etc. Desde esta mirada, aprender a escribir se aprende escribiendo, es decir mediante actividades individuales y participativas en situaciones comunicativas reales y bajo el acompañamiento del docente.

Aprender a vivir con los demás, es otro de los pilares que se debe promover en las instituciones educativas, pues la escuela alberga a estudiantes de diferentes etnias, religiones, culturas etc. Y al ser las personas diversas y eminentemente sociales; es necesario establecer relaciones en contextos de igualdad, donde reine la cooperación, la igualdad de oportunidades, el diálogo, en la que se dé cabida a la creatividad, al trabajo en equipo y la ayuda mutua. El aprendizaje de la escritura dentro de este contexto, se debe dar en un ambiente cooperativo, colaborativo en el que se evidencie la democracia participativa y el respeto mutuo.

Aprender a ser, propone ofrecer una educación, no solamente que desarrolle la inteligencia en las personas, sino que ayude en su formación holística: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual, espiritualidad. Igualmente, brindar todas las oportunidades posibles de descubrimiento a sí mismo de sus potencialidades y que luego pueda ayudar a descubrir a los demás, como un compromiso con el otro. De acuerdo con las la prácticas cotidianas en la docencia, la escuela no está pensada para el ser humano, pues, el proceso enseñanza aprendizaje se desarrolla con un currículo impuesto, de acuerdo a los intereses de los grupos de poder, en el que la voz del estudiante no es escuchada.

Los pilares fundamentales de la educación, propuestos por Delors, que se ha descrito, son la guía para que el aprendizaje de la escritura se convierta en una poderosa herramienta que contribuya a la formación y crecimiento de las personas. De ahí que puedan participar con libertad como usuarios competentes de la escritura y resolver sus necesidades comunicacionales en la vida diaria.

Según González (2022), Paolo Freire plantea la Pedagogía del Amor, que consiste en reconocer que el proceso de enseñanza- aprendizaje es de dos, en el que el docente y el estudiante se involucran de manera dialógica con el mismo compromiso, comprensión y responsabilidad. Dentro de esta pedagogía el aprendizaje de la escritura

se desarrolla en un escenario inclusivo, resiliente, donde haya aceptación mutua entre los participantes, en el que el docente este en la capacidad de aprender de su estudiantes, los acompañe durante el proceso de aprendizaje, les ayude a mejorar, a fortalecer su propia práctica, para que puedan abrir su propio espacio de interacción con los demás de manera libre, especialmente en un ambiente de cordialidad, calidez y amor.

Se considera por lo tanto que los docentes, en especial los de Lengua y Literatura se debe recurrir a esta propuesta para llevar cabo el proceso de enseñanza – aprendizaje, de tal modo que contribuyamos a la formación de seres humanos afectivos con pensamiento autónomo y crítico, capaces de expresar sus ideas por escrito de manera clara y coherente, conscientes de que saber escribir correctamente es fundamental para una adecuada comunicación interpersonal, condición necesaria para la vida social .Del mismo modo permite acceder, transmitir y generar conocimientos, ejercer los derechos ciudadanos, aprovechar oportunidades laborales y disfrutar de una vida más plena, entre otros.

Cruz (2020), expresa que de igual modo Paulo Freire nos recuerda que, si queremos desarrollar una educación de calidad, es necesario el respeto al educando y a su saber, el reconocimiento de la realidad, la importancia del diálogo, la tecnología al servicio de ser humano, la importancia de la palabra y el amor como un proyecto práctico. Para ello, propone los siguientes principios:

La educación está vinculada con la realidad sociopolítica, el objetivo de los seres humanos es ser protagonistas de su propia historia y la educación debe proporcionar las herramientas para esto. Para promover el aprendizaje dialógico, la educación debe ayudar a los sujetos a descubrirse a sí mismos y a tomar conciencia del mundo que les rodea. Para que haya revolución cultural, igualmente, la educación debe ayudar a descubrir el origen o la causa de un problema, para averiguar respuestas, para buscar la liberación de un país exige su liberación cultural, esta debe ser pensada en los pobres y oprimidos, de modo que se conviertan en sujetos de su propio destino histórico.

Creencia en la persona, la educación debe buscar la valoración del hombre, todos somos capaces de entender y estamos en continuo aprendizaje, para encontrar el poder del amor, se debe entender que si no hay diálogo, no hay un profundo amor al mundo y ni a los hombres, que es necesario entender y diferenciar la educación bancaria y educación liberadora, en la primera considerada como repositorio, donde el profesor llena de conocimientos, en la segunda educa al hombre en la libertad en una relación dialógica. Concientización- acción, que el hombre será más libre cuanto más consciente sea, entendiendo también que la palabra es un poderoso instrumento para romper el silencio, lograr que las personas expresen su sentir y sus necesidades con sus propias palabras.

De acuerdo con estos principios la escritura de textos se convierte en una poderosa herramienta que ayuda a las personas a ser críticos, a no conformarse con lo que dicen los demás, sino a ser protagonistas de su propio destino, descubrir, reconocer y valorar sus potencialidades, de manera libre y consciente. También conlleva a generar su propio conocimiento en base a la producción de ideas mediante lecturas, el diálogo con otros, sus propias experiencias en los diversos contextos cotidianos y sus reflexiones. Por lo que la escritura se convierte en un instrumento de expresión que visibiliza, los sentimientos, emociones, sufrimientos, alegrías, dudas, entre otros. Otorgándoles la libertad para romper el silencio, de ahí que el aprendizaje de la escritura es fundamental en la vida del ser humano.

Fundamentos sociológicos para el aprendizaje de la escritura

Estos fundamentos son esenciales dentro del campo educativo, pues nos orientan mediante las diversas teorías del conocimiento, que la familia, la comunidad, la escuela

y la sociedad son factores fundamentales en la formación del individuo como ser social. Chaves (2001), afirma que los niños se van apropiando de manifestaciones culturales que tienen significado en las actividades del colectivo social y los procesos psicológicos superiores se desarrollan mediante la enculturación de las prácticas sociales, la adquisición de la tecnología y de la educación en todos los niveles. Bajo esta mirada la escritura se aprende mediante una práctica participativa y planificada en la constante interacción y diálogos con los demás.

Desde esta óptica, Villalobos (2006) y Vosniadou (2000), mencionan que el ser humano adquiere ideas en el ambiente social. Por lo que se debe alentar la participación social de los estudiantes dentro y fuera del aula de clases, además vincular a la escuela con la comunidad. En este sentido el aprendizaje de la escritura se debe desarrollar mediante procesos cooperativos, en el que les permita concebir ideas, discutirlos, tomar decisiones, corregir los textos escritos entre iguales, etc. El apoyo y las diferentes aportaciones del grupo participante enriquecen el proceso de la construcción de textos y le hace mucho más llevadero que la escritura de textos de manera individual.

Asimismo Villalobos (2006), menciona que el aprendizaje, no puede funcionar como un agente independiente, sino que requiere de un conjunto de conocimientos, los mismos que para ser aprendidos, se necesita de la ayuda de personas que tengan mucha más experiencia en el ámbito del aprendizaje de la escritura. Por lo que otra forma de aprendizaje social de la escritura es de manera modelada en el aula por parte del docente, para que los aprendices observen, comprendan y participen en los diferentes procesos de escritura y de esta manera puedan construir textos útiles, de manera autónoma, que les ayude a resolver sus necesidades, tanto a nivel personal como a nivel social y la vez les sirva de referente para posteriores producciones escritas.

Es necesario recalcar también que Vosniadou (2000) y Kalman (2003), siguiendo la teoría sociocultural de Lev Vigotsky, mencionan que la enseñanza de la escritura debe ser planteada mediante procesos de aprendizaje, en el que los estudiantes participen en actividades sociales, en eventos de interacción, como una de las diversas formas de aprendizaje de la escritura. Desde esta perspectiva en la enseñanza de la escritura es fundamental centrarse en situaciones de la vida real, de tal modo que el estudiante se acerque a temas específicos de escritura, desde sus experiencias y necesidades, para que pueda luego aplicar lo aprendido en otras situaciones cotidianas. Así por ejemplo ejercer sus derechos y deberes como ciudadano.

Es necesario mencionar que Barceló (2021), indica que cuando un estudiante luego del acompañamiento en el proceso de escritura por parte del docente, aprende a trabajar con autonomía, es capaz aprender a aprender. De tal modo que incluso puede transferir a otras disciplinas en las diferentes actividades académicas y de la vida cotidiana el uso de la escritura, como: hacer notas, resúmenes, tomar apuntes de manera clara, entre otros. Entonces mediante estas prácticas reales el estudiante valorará a la escritura como una herramienta fundamental para el aprendizaje y para promover la comunicación con otros.

Fundamentos psicológicos para el aprendizaje de la escritura

Comprender el proceso enseñanza-aprendizaje desde los fundamentos psicológicos es fundamental, puesto que ayuda en el campo educativo a reflexionar el cómo los estudiantes se desarrollan dentro del aprendizaje de la escritura de textos. La manera que los docentes deben abordar el aprendizaje de la escritura y brindarles orientaciones de los diferentes procesos cognitivos que se debe seguir para la construcción de textos escritos. Estos fundamentos también ayudan a entender los procesos que ocurren en la mente cuando el sujeto aprende.

En concordancia con lo expresado, Baquero (1997), señala que a diferencia del lenguaje, oral el lenguaje escrito es una forma más desarrollada y sintácticamente más complejo, pues el interlocutor se encuentra ausente. Villalobos (2006), menciona que, la tarea de escribir trae consigo dificultades cognitivas, debido a que la tarea de producir un texto exige un estándar de exactitud y precisión. Visto de esta manera el aprendizaje de la escritura, materializa el pensamiento mediante abstracciones de la mente, lo que hace que la tarea de escribir no sea tan sencilla. Sin embargo al ser producido en mediante prácticas colaborativas y cooperativas, el proceso de aprendizaje se facilita.

Según Caldera (2003), Hayes y Flowers (1980), precisan que cuando se escribe, ocurren procesos psicológicos y cognitivos, que contiene tres momentos: antes, durante y después, cada uno de estos, tiene varias etapas y cada etapa tiene sus procedimientos específicos. Björk Blomstrad (2006), a su vez menciona, que cada uno de estos momentos comprende tres procesos: planificar, textualizar y revisar, con una serie de micro-habilidades propias de cada uno. En el proceso de la construcción de textos escritos es necesario seguir estos procesos y subprocesos cognitivos de manera ordenada, de la atención que se preste a cada uno de ellos dependerá la calidad del texto producido.

Los procesos mencionados, sugieren las siguientes etapas: *Planificación*, en este momento es el indicado para idear como se va a trabajar tanto la forma como el contenido del texto. Dentro de los aspectos fundamentales que se trabaja en este momento, es necesario crear con los estudiantes una situación comunicativa real, establecer un propósito comunicativo, en el que se establece el qué se va a escribir, para quién se va a escribir, para qué va a escribir, lo que permite escoger los destinatarios reales y en función de ello se debe elegir el nivel de registro. En este momento se aplica también diversas técnicas para buscar y organizar ideas, de acuerdo al tipo de textos que se escoja para escribir. *Redacción*, se procede a plasmar las ideas de acuerdo al esquema de redacción trazado, se elabora los primeros borradores, tomando muy en cuenta las propiedades textuales, como la coherencia, cohesión, la sintaxis, entre otras, de modo que el texto este acorde al objetivo del escrito. *Revisión*, es necesario tomar en cuenta que el proceso de revisión, no sólo debe realizarse en esta etapa, sino que se puede dar a lo largo de todo el proceso de escritura, no obstante en este momento es el que más se acentúa y se compara el texto con los planes previos, se realiza varias lecturas selectivas, concentrándose en aspectos de fondo y forma del texto. Estas etapas al ser la escritura una actividad social se debe realizar mediante un trabajo de cooperativo y funcional.

Seguir un proceso para el aprendizaje de la escritura es necesario, sobre todo, para las personas que se inician en la escritura, ya que constituye el camino o la guía en la producción textual, En el caso de la asignatura de Lengua y Literatura, los docentes del área en su mayoría siguen el proceso mencionado para la producción de textos relacionados con la disciplina, pero este proceso no solamente debe servir para construir textos del área en mención, sino de todas las disciplinas del conocimiento. Pues la escritura es el eje fundamental para el aprendizaje de todas las áreas, puesto que en todas ellas se construye textos, ya sean académicos, entre otros.

Baquero (1997), menciona que, para el aprendizaje de la escritura, el escrito debe poseer cierto sentido y significado para el estudiante, el mismo que encuentra cuando se establece un propósito comunicativo. Para lo cual se pueden guiar por las preguntas: ¿qué voy a escribir? ¿a quién voy a escribir?, ¿para qué voy a escribir?, ¿qué quiero lograr al escribir? Esto permitirá dar mayor significado al escrito. En este contexto se trata de que el aprendizaje de la escritura no sea forzado, sino más bien sea desde la necesidad y el interés, para despertar la motivación a escribir.

Para desarrollar este proceso cognitivo de la escritura es necesario el acompañamiento de un experto, Según Baquero (1997), este acompañamiento es denominado por Vigotsky andamiaje, situación de interacción entre un sujeto experto, o

más experimentado en un determinado dominio y un aprendiz. Teniendo al inicio el mayor control el experto, pero a medida que el novato vaya adquiriendo destreza, irá asumiendo mayor participación en el proceso de producción.

El andamiaje hace referencia también al tipo de ayuda provisional que necesita un principiante, hasta que pueda ser independiente o experto. A lo largo del aprendizaje de la escritura la presencia de un experto es fundamental, de manera que este vaya proporcionando los recursos, las estrategias y herramientas que necesita el aprendiz para alcanzar su objetivo. El experto se convertirá en el guía del novato, estará pendiente de sus logros y retrocesos en el proceso, pero sin asumir las tareas que le corresponde al novato.

Según Baquero (1997), el andamiaje igualmente debe tener las siguientes características: ajustable de acuerdo con el nivel de competencia del sujeto, el acompañamiento es sólo temporal, hasta que el aprendiz vaya ganando mayor experiencia, conocimientos y se independice en el proceso de escritura, el andamiaje es audible y visible a efectos a que se delegue un control gradual de las actividades. Es necesario que el aprendiz entienda que el proceso de escritura es complejo y que necesita ser asistido. Sin embargo, es pertinente que no haya la dependencia total del estudiante, porque se correría el riesgo de perder la autonomía y la creatividad.

Para que se pueda llevar a cabo el acompañamiento es necesario que el maestro, como mediador de aprendizajes, conduzca al aprendiz desde la Zona de Desarrollo Real a una Zona de Desarrollo Potencial, a través de lo que se conoce como Zona de Desarrollo Próximo, entendida esta, como la distancia que existe entre lo que el estudiante sabe resolver de manera independiente y la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o de un compañero experto, propuesta de Lev Vygotski (Baquero 1997).

Es preciso reflexionar sobre estos aportes, que el andamiaje en el aprendizaje de la escritura, no solamente se da por parte del docente del área en mención o de las otras áreas del conocimiento, sino que se produce también entre estudiantes, que dominan o están más adelantados en el aprendizaje, mediante prácticas de escritura cooperativas y colaborativas. Así también se puede producir el andamiaje mediante lecturas y en el aprendizaje fuera del aula, ya sea en el contexto escolar o en la vida diaria.

Fundamentos pedagógicos y didácticos para el aprendizaje de la escritura

Estos fundamentos orientan el proceso enseñanza aprendizaje de la escritura, desde la creatividad, la participación activa de los estudiantes, mediante prácticas de escritura guiada y autónoma. Vergara y Cuentas (2015), mencionan que el hombre es un ser social, que aprende por la influencia del medio y contacto con las personas que le rodean. Siguiendo la línea de la teoría sociocultural de Vigotsky, asimismo sugieren que los métodos y técnicas utilizadas en el mencionado proceso deben contextualizarse a situaciones problemáticas reales.

De acuerdo con lo expuesto en el párrafo anterior Villalobos (2006), menciona que el docente debe proporcionar a los estudiantes el acceso a los medios y herramientas que necesitan para desarrollar la actividad de escritura. Igualmente el docente debe cumplir el rol de orientador, coordinador y asesor en función de activar en el estudiante el análisis, la reflexión y la participación en el proceso de escritura. Se puede agregar que es el docente el encargado de guiar al estudiante a la reflexión sobre sus propias prácticas de escritura, de modo que perciba sus errores, para que pueda corregirlos de manera creativa.

Dentro de esta misma línea Moreira y Monroy (2023), mencionan que la escritura al ser un hecho social se debe buscar estrategias para generar espacios entre todos y para todos. Con esto podemos decir que es el docente de Lengua y Literatura, quien debe instaurar prácticas de escritura: cooperativas y colaborativas, formando grupos

pequeños o entre pares, con la finalidad de que todos tengan un rol participativo en las diferentes etapas que conlleva la producción de textos.

Es imprescindible también tomar en cuenta que, para el aprendizaje de la escritura, sin importar el nivel educativo se debe partir de una situación comunicativa en la que se plantee un propósito de escritura que responda a una necesidad, de manera que el estudiante esté consciente del por qué y para qué escribe. Además, es importante saber a quién se dirige el texto, puesto que reconocer al destinatario orienta las convenciones de escritura que serán utilizadas en la composición, para que de esta manera se cumpla con el propósito comunicativo.

Diuk y Borson (2007), señalan que como los aprendices de sastrería al principio practican la costura en retazos de tela, hilvanando partes de la prenda de vestir, el estudiante debe practicar en aspectos parciales de la producción, con el tiempo irán adquiriendo mayores responsabilidades. El trabajo de escritura se debe realizar de manera participativa y aunque al inicio los estudiantes se involucren de manera parcial en las actividades de la producción global del texto, pronto irán alcanzando mayor responsabilidad en el proceso de construcción de textos.

Diuk y Borson (2007), indican que el único modo que sea interesante la escritura es recorrer su proceso con una persona entendida que le oriente, acompañe y organice los aprendizajes en torno a situaciones significativas. El apoyo del docente al estudiante en la construcción de cualquier tipo de texto, dependerá de lo que este necesite, por ejemplo, enseñar a formar párrafos, a modelar estructuras, asignarle pequeñas tareas, proporcionarle modelos de textos escritos de acuerdo a la necesidad comunicativa, a identificar la estructura del texto entre otros. Estas ayudas constituyen un andamiaje que le permitirá al estudiante adquirir mayor destreza e independencia para la escritura. Por lo que, la participación docente disminuirá cada vez más, a medida que el estudiante se vaya independizando en el proceso de aprendizaje.

Baquero (1997), apoyado en lo que dice Vygotsky, expresa que el juego utilizado de manera planificada y didáctica es importante para el aprendizaje, ya que el niño ensaya comportamientos y situaciones que no está preparado en la vida real, puesto que el juego es la principal actividad del niño y del adolescente. Por lo que se convierte en productor de las zonas de desarrollo próximo con mayor impacto, incluso que los mismos procesos escolares. Entonces el juego es otro recurso que debe ser aprovechado para la interacción y el aprendizaje de la escritura.

Es menester reflexionar que desde los fundamentos pedagógicos y didácticos, la escritura debe ser aprendida desde una necesidad y un motivo. No puede haber escritura sin motivo y necesidad. Asimismo el docente debe promover espacios de interacción en el aula, mediante prácticas que respondan a necesidades reales e intencionalizadas de escritura. En función de estas necesidades el docente debe proporcionar a los estudiantes recursos, estrategias y métodos para acercarle a la escritura de manera creativa.

CONCLUSIONES.

Los fundamentos filosóficos emergen como orientaciones para la comprensión de la realidad desde el abordaje de esencialidades relacionadas con el universo, el hombre y la vida, entre otras posibilidades que al ser analizadas, reflexionadas y plasmadas en textos escritos, potencian la difusión de información, así como la comprensión de la realidad, teniendo como ejes la consciencia, la interacción y la realización del sujeto en sociedad.

Los fundamentos sociológicos son esenciales dentro del campo educativo, ya que guían mediante las diversas teorías del conocimiento, que el aprendizaje de la escritura de textos sea dado en la interacción social, a través de prácticas participativas y planificadas en la constante interacción y diálogos con los demás. Esto debido a que la

familia, la escuela, la comunidad y la sociedad son factores fundamentales en la formación del individuo como ente social.

Comprender el proceso de enseñanza-aprendizaje de la escritura desde los fundamentos psicológicos es primordial, puesto que ayuda en el campo educativo a reflexionar el cómo los estudiantes aprenden y la manera que los docentes deben abordar el proceso de enseñanza. Dentro del aprendizaje de la escritura orientan asimismo el desarrollo de los diferentes procesos cognitivos que se debe seguir para la construcción de textos escritos.

Los fundamentos pedagógicos y didácticos guían el proceso de aprendizaje de la escritura, mediante práctica de escritura guiada y autónoma. Los docentes tienen la tarea de reflexionar los componentes pedagógicos y didácticos, creando un ambiente adecuado, proporcionando los recursos y las metodologías necesarias para desarrollar esta eficaz herramienta. El docente debe promover espacios de interacción e interaprendizaje en el aula, mediante prácticas que respondan a necesidades reales e intencionalas de escritura. En función de estas necesidades el docente debe proporcionar a los estudiantes recursos, estrategias y métodos para acercarle a la escritura de manera creativa.

Los fundamentos filosóficos, sociológicos, psicológicos y didácticos-pedagógicos, pese a que cada uno de ellos tienen sus propias particularidades se interrelacionan en la orientación de todo el proceso de aprendizaje de la escritura. No se puede hablar de lo filosófico, sin tomar en cuenta lo social, lo psicológico y lo pedagógico y didáctico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, E. (2020). La educación transformadora en el pensamiento de Paolo Freire. *Revista Venezolana de Educación educere*,(24) 197-206. <https://n9.cl/68gw6>
- Barceló, E. (2021). Qué lugar ocupa la escritura en la enseñanza de diferentes disciplinas de la carrera de Maestro en Educación Común. Escribir para aprender un contenido y escribir para aprender a escribir [Tesis presentada para el grado de Especialista en Escritura y Alfabetización] <https://n9.cl/4vfi5>
- Baquero, R. (1997). Vigotsky y el aprendizaje escolar. AIQUE. <https://n9.cl/nj07>
- Castillo Bustos, M. R. (2021). Técnicas e instrumentos para recoger datos del hecho social educativo. *Revista Científica Retos De La Ciencia*, 5(10), 50–61. Recuperado a partir de <https://retosdelacienciaec.com/Revistas/index.php/retos/article/view/349>
- Delors, J. (1994) Los cuatro pilares de la educación, en la educación encierra un tesoro. *El correo de la UNESCO*, 91-103. <https://n9.cl/wpjx>
- Diuk B. y Borzone A. (2007). La Alfabetización desde una perspectiva Vigotskiana. Argentina: Papel y tinta para el día y día en la escuela . <file:///C:/Users/pc/Desktop/carpetas%20del%20doctorado/Escritura%20Doctorado/texto%20de%20sastre.pdf>
- Björk, L. y Blomastrad, I. (2006). La escritura en la enseñanza secundaria, los procesos de pensar y escribir. Biblioteca de textos. Ed. Graó, Barcelona, 2006 (4ª edición) <https://n9.cl/0y5au>
- Giraldo, C. (2015). La escritura en el aula como instrumento de aprendizaje. Estudio en universidades. *Ánfora*. 22(38).39-58. Universidad de Manizales. <https://n9.cl/xzi1zu>
- Cassany, D. (1995). *La Cocina de la Escritura* . Barcelona : Anagrama, S.A. <https://n9.cl/9z7iz>
- Cerezo, H. (2007). Corrientes pedagógicas contemporáneas . *Revista electrónica de pedagogía Odiseo*. 4(79). 1-19. <https://n9.cl/9eo7z>
- Chaves, A. (2001). Implicaciones Educativas de la Teoría Sociocultural de Vigotsky. *Revista Educación*. 25(2).2-8. <https://n9.cl/byew>

- Echaverría, C. (2002). La escuela un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales niñez y juventud*, 1 (2). 1-27. <https://n9.cl/1ii8o>
- Jacques, D. (1996). Los cuatro pilares de la educación, en *La Educación encierra un tesoro*. El correo de la UNESCO , 1-9. <https://n9.cl/wpjx>
- Judith, K. (2003). El acceso a la cultura escrita; la participación social y la apropiación de conocimientos en eventos cotidianos de la lectura y escritura. *Revista Mexicana delInvestigación Educativa* 8 (17)., 1-31. <https://n9.cl/yx0y6>
- Moreira, S. y Monroy, A.(2023). Fundamentos Filosóficos de la Pedagogía Crítica de Paolo Freire . *Revista de Educación e investigación*. 5(9). 1-11. <https://n9.cl/u53cq>
- Morales, G. Reza, L. (2019). ¿Qué significa los "fundamentos Filosóficos" de un modelo educativo de calidad? *Revista Ciencia UNEMI*.12(31). <https://lc.cx/JsF2m3>
- Ochoa, O y García A. (2012). La secuencia didáctica como estrategia en la enseñanza del ensayo argumentativo. *Cuadernos de Lingüística hispánica*. 19, 199-217. <https://n9.cl/gzd10>
- Reina, C. (2003). Enfoque Cognitivo de la Escritura. *Educere*, 1-7. <https://n9.cl/x2bu>
- Stella, V. (2000). Cómo aprenden los niños. Serie Prácticas Educativas, Centro Nacional de Evaluacion Superior , A.C.<https://n9.cl/t0ncb1>
- Valerio, E. C. (2002). La escuela un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales niñez y juventud*, 2-27.
- Vergara G. y Cuentas H. (2015). Actual Vigencia de los modelos pedagógicos en el contexto educativo. *Serbiluz*. 31 (6). 1-21. <https://n9.cl/afa4>
- Villalobos, J. (2006). La enseñanza de la escritura a nivel univerversitario: fundamentos teóricos y actividades prácticas basadas en la teoría sociocultural. *educere, la revista venezolana de educación*, 1-12. <https://n9.cl/7xhna>